



**Comunidad misionera de Bahía de Caráquez (Ecuador)
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores I Dehonianos**

Bahía de Caráquez, mayo de 2020

Estimados padrinos del Colegio Fray Luis de León:

Recibid un saludo y un afectuoso abrazo en estos momentos tan delicados para el mundo entero. Esperando que se encuentren bien junto a los suyos, queremos expresarles nuestros sentimientos de solidaridad y de ánimo junto a la oración que cada día realizamos por todos ustedes y sus familiares. Deseamos que se encuentren con bien y salud, al igual, por todos los afectados por el Covid-19, el personal sanitario y todos los que trabajan por el bienestar y el orden social.

En Ecuador comenzamos el confinamiento el pasado 15 de marzo, con toda clase de restricciones de movilidad en coche y todas las medidas sanitarias posibles. Cada día, desde las dos de la tarde hasta las cinco de la mañana hay toque de queda: nadie puede salir de sus casas y quien lo haga sin motivos de carácter urgente y sea sorprendido por las autoridades, recibe una sanción económica o cárcel. Son muchas medidas las que se tomaron desde el comienzo: se cerró el paso a nuestra ciudad, el control de apertura de comercios, farmacias, etc.. Todo está controlado en la medida de lo posible. Todo menos el virus que, finalmente también se ha hecho presente en nuestra ciudad. Aunque no hay muchos casos aquí, sí hay una gran preocupación porque su incidencia va aumentando cada día.

Hay preocupación también por las personas que viven con una economía de subsistencia y no pueden trabajar ahora. Esto conlleva que crezca el número de quienes necesitan alimentación, medicinas, y otros bienes de primera necesidad. Desde la Iglesia en nuestra diócesis y en concreto desde nuestra parroquia hemos podido gestionar alimentos con proveedores locales y armar kits para entregar a los más necesitados. Pensamos que todavía estamos empezando con esta crisis sanitaria, pero confiamos poder seguir ayudando a las personas que carecen de alimentación y necesitan de nuestra ayuda. También estamos haciendo la entrega de mascarillas que nos donaron para las personas mayores que son las más vulnerables.

Los comedores infantiles que nuestra congregación tiene también aquí en Bahía tuvieron que cerrar temporalmente, pero después de un mes, y adoptando algunas medidas higiénicas que se exigen, se abrió a comienzos de mayo para que los niños y sus familias puedan tener el almuerzo seguro, llevándose a sus casas. El ayuntamiento también está haciendo una gran labor humanitaria entregando alimentos. Nuestra comunidad se ha unido a ese trabajo en conjunto con la prestación de instalaciones tanto para los militares como los policías.

En cuanto a los templos, los tenemos cerrados y la celebración de la eucaristía la realizamos todos los días como comunidad a las 9 de la mañana, siendo retransmitida por una de las radios locales. En la tarde realizamos la Adoración eucarística a las 19.00 y que es retransmitida también en directo por la página de Facebook de la parroquia Sagrado Corazón. Así celebramos y vivimos también la Semana Santa, de forma que las personas pudieran estar atendidas espiritualmente. Los funerales los realizamos ahora directamente con un responso en el cementerio, pero lastimosamente tiene que ser una celebración rápida, aunque hemos decidido que una vez vuelva la normalidad les haremos una celebración en la iglesia donde puedan llevar una foto de sus seres queridos.

En cuanto a los niños apadrinados, gracias a Dios, están bien. Se les entregó, también gracias a la solidaridad de ustedes, mascarillas y una tarjeta para un supermercado en el que pudieran adquirir alimentos. Ustedes saben que lo que mandan es para ese fin, alimentación, estudios, ropa, medicinas, pero decidimos en esta ocasión que fuera para alimentación y aseo únicamente ya que es la urgencia del momento. Pudimos hacer dicha entrega ya que contamos con un salvoconducto que nos permite salir a la calle para estos fines sociales y pastorales.

Les agradecemos nuevamente de todo corazón el esfuerzo que realizan y su solidaridad para que estos niños puedan tener una mejor calidad de vida. Reciban la bendición del Sagrado Corazón de Jesús para ustedes y los suyos. Seguiremos en contacto. Atentamente

P. Jonathan Martínez Grajera, scj
Coordinador de Apadrinamientos en Bahía de Caráquez